Biblioteca Nacional de España

7
5165

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

# COMEDIA FAMOSA.

# EL ANIMAL PROPHETA, Y DICHOSO PARRICIDA, SAN JULIAN.

*DE LOPE DE VEGA CARPIO.*

**Hablan en ella las Personas siguientes.**

*Julian. Federico. El Demonio. Vulcano, Gracioso. Irene. Alexandro. El Duque de Calabria. Rosaura. Laura.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Irene con un papel en la mano.*

*Irene.* Jardin hermoso, y rico,
que en belleza compites
con aquel que celebra
la antiguedad en Chipre;
Rosales, que en defensa
de las Rosas felices
de espinas os armais,
agudas, y subtiles.
Hermosas clavellinas,
vergonzosas de oirme,
pues las hojuelas blancas
de purpura se tiñen.
Sabed todos, que Irene,
que es la que aora os dice
palabras tan suaves
requiebros tan humildes,
adora à Julian:
Mas què es esto? ya os dixe
tan guardado secreto?
la verguenza mè oprime.
Un papel me ha embiado,
y no he podido abrirle,
por el temor de un padre,
que zeloso me sigue.
Vos, jardin, solamente
sois testigo apacible,
sed noble, y el secreto
à nadie se publique.
Aqueste es el papel,
la nema rompo humilde;
y empiezole à leer
sus versos. que assi dicen:

*Abre el papel, y lee.*

Dicesme, divina Irene,
que por el grave rigor
de un padre, mi justo amor
justo galardon no tiene:
esta disculpa previene
poco amor, aunque he pensado
que tu padre el sèr te ha dado,
que pienses tambien es justo,
que el parentesco del gusto
es parentesco doblado.

*Và saliendo Vulcano.*

Apenas tu rostro vi,
quando al mirarte ceguè,
y por mostrarte mi fè,
toda el alma te ofreci:
saber quisiera de ti
si has de pagarme, ò sino
vuelveme, el alma, que yo,



© Biblioteca Nacional de España

si esto te llego à escuchar,
por fuerza se la he de dàr
al mismo que me la diò.
*Vulc.* Què conforme està con Dios
este desdichado amante!
*Iren.* Quien es? *Vulc* Cierto sobrestante.
*Iren.* Vos sois? *Vulc.* Què donoso vos!
*Iren.* Como haveis entrado aqui?
*Vulc* Abierta la puerta hallè,
y por aquesso me entrè:
tened lastima de mi.
Y no os enojeis, señora,
que ciertos presagios malos
me han anunciado unos palos,
y pienso, que esta es la hora.
*Iren.* Idos fuera. *Vulc.* Aunq̃ un perrengue
de Guinea, ò un lacayo,
que exceda en largura à Mayo,
mi pobre cuerpo derriengue
à palos, no pienso irme,
ya que mi dicha hallò entrada,
sin deciros mi embaxada.
*Irén.* Què teneis vos que decirme?
*Vulc.* Que Julian mi señor,
vuestro amante, noble, y fiel,
la respuesta de un papel
(no haveis de mostrar rigor)
os pide tan solamente:
pienso, que ya os enojais,
y en altas voces llamais
à que acuda vuestra gente.
Y juntamente me dixo:
*Espantase Vulcano.*
valgame Dios! *Iren* Què os altera?
*Vulc.* Algun palo pensè que era
de algun lacayo prolixo.
*Iren.* Què os dixo mas?
*Vulc.* Saber quiere
(no es esta mala señal)
señora, si huelo mal,
sufralo quanto pudiere.
Dixo, que si acaso vos
responder no haveis podido;
que oy por sentirse afligido
de afectos del ciego Dios,
con sus padres và à su Quinta,
que junto à la vuestra esta,
que hagais vos por ir allà,
pues veis el amor que os pinta.
Y èl entonces disfrazado,
fingiendo, que và à cazar,
sus padres podrà dexar,
y os hablarà sin cuidado
del vuestro, que tanto os zela,
donde sabrà la respuesta
de vos misma. *Iren.* Ay mas?
*Vulc.* Aquesta
es mi embaxada. *Iren.* Recela
el alma. *Vulc.* No receleis
de decirme vuestro intento.
*Iren.* Tener agradecimiento,
que es accion noble sabeis.
*Vulc.* Y es un ingrato villano
qualquiera que no agradece.
*Iren.* Mucho Julian merece
por galàn, y cortesano.
Pero no sè si me atreva
à declararme con vos.
*Vulc.* Como es esso? Vive Dios,
que aunque vuestro padre mueva,
y convoque mas parientes,
que ha tenido el Padre Adàn,
que todos no bastaràn
à sacarme de los dientes
una palabra, y aquessa
ha de ser un nones duro
como un huesso; a questo juro
por la vida de Theresa
de Bullones, madre mia.
*Iren.* Como os llamais? *Vulc* Yo Vulcano;
que tuve el padre Romano,
que por costumbre tenia
ponernos por apellido
el nombre de un Dios; y assi,
Vulcano me llamò à mi,
que es un Dios mui conocido.
*Iren.* Bueno esto, â vuestro señor
decid, que tenga esperanza,
que si el que porfia alcanza,
porfiar no serà error.
Y que à mi padre dirè,
pues tan poco està distinta
la suya, que à nuestra Quinta
me lleve, donde podrè,
pues tiene de ir disfrazado,
decirle mi pensamiento.
*Vulc.* Salto, y brinco de contento;
*Iren.* Advierta, que estè guardado



© Biblioteca Nacional de España

el secreto.
*Vulc.* El alma propria
serà su custodia, y guarda.
*Iren.* A Dios.
*Vulc.* Ya no me acobarda
ningun perro de Etyopia,
ni lacayo gigantèo,
pues que me voi como un rayo
*Iren.* Mi padre: ay de mi!
*Vulc.* Un desmayo
me ha dado mortal, y frio,
Peor es la recaida:
què he de hacer?
*Iren.* Perdida soi.
*Vulc.* Una tranca viendo estoi,
que ha de venir à medida.
*Sale Alexandro.*
*Alex.* Donde pudiera yo hallar
à Venus, si no entre flores,
donde paxaros cantores
la pueden lisonjear?
Mas quien està aqui?
*Vulc.* Ay de mi!
industria à tu favor pido;
à mui buen tiempo he venido,
por bien empleado di
el aguardar: no es el padre
vuessa merced de esta Dama?
*Alex.* Si soi.
*Vulc.* Pues oy tuve fama,
que esta señora, y su madre,
que aora se và aqui:-
*Alex.* Su madre? essos son engaños
que ayer cumplieron tres años,
que su compañia perdi.
*Vulc.* Alguna dueña seria.
*Alex.* Dueña?
*Iren.* Mi desdicha ordena.
*Vulc.* O era algun capon en pena,
porque barbas no tenia.
*Alex.* En efecto, què buscais?
*Vulc.* Tuve, como dixe aora,
fama, que aquesta señora,
à quien vos hija llamais,
era muger mui curiosa;
y assi à informarme he venido,
si unas piedras, que he traido
de la Scitia calorosa
las quiere vèr, y comprar,
si alguna de ellas la agrada.
*Alex.* Donde estàn?
*Vulc.* En la posada,
porque acabo de llegar
en este punto. *Alex.* Y decid,
què virtudes tienen?
*Vulc.* Muchas,
porque son piedras machuchas.
*Alex.* Parte de ellas referid.
*Vulc.* Una, que se llama (el nombre
se me olvida) assi berruga,
que dentro de una tortuga
la hallò un Viernes Santo un hombre;
trayendola en el sombrero
un calvo, no lo serà.
*Alex.* Como assi? *Vulc.* Se le caerà
el cabello todo entero.
*Alex.* Y esso no serà peor?
*Vulc.* No señor, que bien mirado,
mayor gala es ser pelado,
que no calvo. *Alex* Lindo humor!
*Vulc.* Otra piedra: aquesta es
la que se manija mas,
que en el Pece Nicolàs
la hallò un rubio Calabrès;
Llamase Zarabulli:
con aquesta no ay muger
dificil de pretender.
*Alex.* Ya de aquesta piedra oì.
*Vulc* Aunque sea una Lucrecia,
si aquesta piedra preciosa
tocàre, la hace amorosa,
y estima, adora, y aprecia
al que la tiene, y se và
aunque no quiera, tràs èl,
amante, amorosa y fiel.
*Alex.* Esso impossible serà,
porque ni aun el Cielo puede
vencer el libre alvedrio.
*Vulc.* Esta piedra, señor mio,
à quantas ha havido excede;
en tocando à la muger,
que menos gusto apetece,
luego al momento parece,
que aquel oculto poder
la espele la gorripundia,
la dispone, y aconseja,
y sobre todo, la dexa
mas suave, que una injundia;



© Biblioteca Nacional de España

Otra. *Alex.* No me digais mas,
pues ninguna he menester.
*Vulc.* Libre me quisiera vèr.
*Iren.* Haz cuenta que libre estàs.
*Alex.* Idos con Dios. *Vulc.* El os guarde;
yo voi de contento loco:
à Dios. *Iren.* Esperad un poco.
*Alex.* Hija? *Iren.* Què mandais, padre?
*Alex.* Oy, por divertirme, quiero,
sirviendote de Escudero,
que vayas à Mira-Flor,
nuestra Quinta, donde pienso
estàr quatro, ò cinco dias.
*Iren.* Dàs à las tristezas mias,
con esso, consuelo immenso.
*Vulc.* Todo se negocia bien.
*Iren.* Dile aquesto a tu señor:
Oy vamos à Mira-Flor. *vas.*
*Vulc.* Si hàrè, si me voi tambien.
*Alex.* Perdonadme, Caballero.
*Vulc.* Antes quisiera, por Dios,
que me perdonasseis vos:
à que me mandeis espero;
*Alex.* La piedra Zarabulli
con que no ay muger segura,
he menester. *Vulc.* Mi ventura
es el serviros, y assi,
yo os la traerè. *Alex.* Tengo amor
a cierta Dama, y quisiera
que esta piedra parte fuera
para aplacar su rigor.
*Vulc.* Perdido està el Mundo ya.
*Alex.* Yo os lo pagarè mui bien.
*Vulc.* Hasta este Matusalèn
perdido de amor està:
mas cogerè el dinerillo.
*Alex.* Id sin hacerme aguardar *vase.*
*Vulc.* Vive Dios, que le he de dàr
un pedazo de ladrillo. *vas.*
*Sale Ludovico, Rosaura y Julian de caza.*
*Ludov.* No por estàr en la Quinta,
donde todos te conocen,
es bien, qne el vestido dexes,
mi Julian. *Jul.* Los que son nobles
no por el vestido humilde
se encubren, y se desconocen.
El metal, que engendra el Sol,
no por estàr entre bronce,
ò entre pardo plomo, pierde
de su valor, porque entonces,
entre metales humildes,
mas se muestra, y se conoce;
segun esto, aunque yo vista
este sayal tosco, y pobre
no perderè de quien soi,
pues nunca el valor se esconde.
*Rosaur.* La novedad me ha admirado.
*Lud.* Querrà decir, que los robles,
las sendas, y los peñascos,
y las malezas del monte,
como salir quiere à caza,
le obligan, que el trage tome
de rustico Làbrador.
*Jul.* Mi pensamiento conoces,
como padre, al fin. *Lud.* Pues tu
no has cercado el Orizonte
otras veces, Julian
hecho verdadero Adonis?
*Jul.* Importa en esta ocasion,
que dexe el vestido noble,
porque ha venido una fiera
à la espesura del monte,
que se ceba solamente
en altivos corazones;
y a los humildes perdona,
para preciarse de noble.
Dexo el gallardo vestido,
y aqueste he escogido pobre;
para que no haciendo caso
de mi, no muestre rigores,
y yo a mi salvo la venza,
y dueño suyo me nombre.
*Ros.* Mira, hijo, lo que haces,
que en estos asperos montes
ay muchas fieras crueles,
y animales mui feroces.
Mira no sea causa alguna,
que tus años se malogren,
y que tu temprana muerte
tus ancianos padres lloren.
Ya te he dicho muchas veces,
que he soñado varias noches,
que te he de perder, no quieras,
que las que son ilusiones,
parezcan despues verdades.
*Jul.* Essos son vanos temores,
nacidos de la aficion
paternal, el que dispone

sobre

© Biblioteca Nacional de España

ſobre todo, es Dios, de Dios
ſon dependencias conformes
los ſucesſos de eſte mundo,
las deſdichas de los hombres.
Si eſtà de Dios, padres mios,
el perderme, aunque en las torres
mas fuertes, è inexpugnables
me encerreis, las abre, y rompe
una palabra de Dios,
y me perdereis entonces.
*Lud.* Es verdad, hijo; mas pienſa,
que Dios ha dado à los hombres
libre alvedrio, y con eſte
deben los cuerdos Varones
prevenirſe à las deſdichas,
y reſiſtir à ſus golpes,
àntes que à ſus puertas lleguen,
que no porque ay opiniones,
que eſtà el fin determinado
al punto que nace el hombre,
es juſto que ſe remita
à lo que aſsi ſe diſpone.
Obrar bien es acertado,
librandoſe de ocaſiones,
donde peligra la vida;
es de prudentes Varones;
mas tomarla con ſu mano,
es acto barbaro, y torpe.
*Jul.* Vueſtro conſejo, ſeñor,
por juſtos los reconoce
el alma. *Roſ.* Tienes de ir ſolo?
*Jul.* Vulcano, y dos cazadores
han de ir conmigo. *Roſ.* Y la vuelta
quando ha de ſer? *Jul.* Eſta noche.
*Roſ.* Ruego à Dios, que por bien ſea.
*Lud.* Entra en la Quinta, y no llores,
que no và à tierra enemiga,
ſino à cazar à unos boſques. *vanſ.*
*Jul.* Ya sè, que ha de ſer la caza,
ſi es que el amor me ſocorre,
la mejor que ſe aya viſto
entre amantes cazadores.
Mucho ſe tarda Vulcano,
no tarda, ſi tuvo orden
para hablar à Irene hermoſa;
aqui un arroyuelo corre,
de una fuente deſpeſiado,
que eſta en la cumbre del monte;
Subir quiero, porque dèn
à mis anſias ſuperiores,
freſco alivio ſus cryſtales:
mas què voz es la que ſe oye?
*Cant. dent.* Donde vàs, pues, cazador?
donde vàs (triſte de ti!)
tu, que à tu padre, y tu madre
has de ſer miſero fin?
*Jul* Si habla aqueſta voz conmigo?
pero no, no puede ſer:
yo tengo à quien me diò el sèr
de dàr miſero caſtigo?
Yo tyrano? yo enemigo
de mis padres? eſſo no,
mil veces la voz mintiò,
pero ya vuelve à cantar,
atento quiero eſcuchar
ſi à mi el èco me engañò.
*Cant.* Airado contra tus padres,
como barbaro gentil,
eſconderàs en ſus pechos
el acero de rubì.
*Jul.* Yo en los pechos innocentes
de mi padre, y madre, viejos,
ſiendo piadoſos eſpejos,
donde ſe miran prudentes
mis acciones obedientes,
havia de enſangrentar
el acero, ni matar
à los que vida me dieron?
à los que el sèr me infundieron
el sèr havia de quitar?
Què barbaro hiciera tal
con otros brutos iguales,
ſi vemos los animales,
ſin ſentido racional,
tener aficion igual
à los que le dieron sèr?
Pues yo que llego à tener
natural diſtinto havia
de intentar tal tyrania?
Iluſion debiò de ſer!
Què mal mis padres me hicieron
para darles tal caſtigo?
Sin duda, algun enemigo
de los que invidia tuvieron
al valor que conocieron
en mi, por darme peſar
eſto ha venido a cantar
adonde lo oyeſſe yo:



© Biblioteca Nacional de España

pero sino le ocultò
el monte, le he de buscar,
y castigar su ossadia:
pero un Ciervo (ò infeliz suerte!)
que và buscando su muerte,
camina à la fuente fria?
Matarèle, aunque se fia
de superior ligereza:
*Arrojale el puñal dentro.*
ya se esconde en la maleza
del monte, bruto animal,
el golpe de este puñal
repara: brava destreza!
Todo el cuerpo le passò
el puñal, que le tirè,
y tan penetrante fue,
que luego al punto cayò:
estos ramos, pienso yo,
su cortò sepulchro han sido.
*Dent.* Què miras? *Jul.* Pierdo el sentido!
vive Dios, que el Ciervo habiò!
el cabello se erizò,
y el alma se ha suspendido.
*Dentr.* No tengas por gran hazaña
lo que oy en matarme has hecho,
porque se guarda en tu pecho
otra mas fiera, y extraña,
que en hombre que le acompaña
tal crueldad, que ha de matar
sus padres, y ha de intentar
caso tan arduo, y acerbo,
no es mucho que mate un Ciervo
saliendo al monte à cazar.
*Jul.* El primero soi del Mundo,
no ay de este caso otro exemplo,
ya me admiro, si contemplo,
que no me trague el profundo:
O, portento sin segundo,
la pena, y dolor me inquieta,
y el corazon se sugeta
à la desgracia ya dicha,
pues que para mi desdicha
un Animal fuè Propheta!
La voz tambien me avisò,
pero à la voz no creì,
al difunto Ciervo sì,
pues era mudo, y hablò:
para què el Cielo me diò
ser? para què me formasteis,
padres? Para què criasteis
un tyrano, que os advierte,
que engendrastes vuestra muerte
el dia que me engendrastes?
Vosotros me disteis sèr,
y oy he llegado à escuchar,
que os le tengo de quitar,
pues parricida he de ser:
venga todo el Mundo à vèr
aqueste prodigio aqui,
donde culpado no fuì.
pues sin que interès me quadre
he de matar padre, y madre,
y los quiero mas que à mi.
Pues ponerme yo à pensar,
que ellos puedan causa darme
tan fuerte, que ha de obligarme
à matarlos, es tomar
causa, donde pueda hallar
muchas muertes que me dèn,
porque reparo tambien,
que el hijo noble, y leal,
si el padre le trata mal,
ha de servirle mas bien.
Prognostico es rigoroso,
sin duda, que compelerme
tiene algun dia, y ponerme
en acto tan lastimoso:
pero si es Astro furioso,
y el hombre sabio atropella,
abate, deshace, y huella
sus afectos, yo serè
sabio, y aora vencerè
los efectos de mi Estrella.
Vive Dios, que he de dexar
mi Patria, y que tengo de ir
donde no pueda cumplir
lo que he llegado à escuchar:
tu, Irene, has de perdonar,
que aunque es de sabios, y buenos
no emprender hechos agenos
de quien son, tambien sabràs,
que no es bien perder lo mas,
por quedarse con lo menos.
*Sale Vulc.* Cansado ya de buscarte
quise à la Quinta volverme:
dame albricias. *Jul.* Dame à mi
tu de mi desdicha el pesame.
*Vulc.* Como es esto? quando yo
deseans

© Biblioteca Nacional de España

deseando obedecerte,
y servirte; entrè en la casa
de la bellissima Irene,
y su padre me encontrò,
supe astuto defenderme
con Zarabuili, y Berruga,
preciosas piedras de Oriente:
Finalmente la ha traido
à la Quinta, y quiere vèrte,
y te està aguardando junto
a aquel peñasco eminente,
dexando al viejo ocupado
en los arroyos y fuentes
de la Quinta divertido.
*Jul.* Efectos son de mi suerte.
El cuidado te agradezco,
pero vuelve, y dile à Irene,
que se vuelva con su padre,
y me perdone, que quieren
los Cielos, que no sea digno
de gozar la blanca nieve
de su mano: pero aguarda,
no vuelvas, porque si vuelves,
y ella al oir tus palabras,
el corazon enternece,
y por los divinos ojos
algunas lagrymas vierte;
podràn tal fuerza tener,
que basten à detenerme.
Saca luego dos caballos,
Vulcano, junto a la fuente,
aquien circundan altivos
quatro funestos cypresses.
*Vulc.* Què quieres hacer? *Jul.* Dexar
la patria. *Vulc.* Estàs loco? *Jul.* Advierte
que tienen en mi mis padres
un verdugo de sus muertes,
y quiero serles piadoso.
*Vulc.* Què me dices? *Jul.* Oye, atiende:
Vès, Vulcano, aqueste Ciervo,
que herido yace de muerte,
que vertiendo roxa sangre,
las esmeraldas convierte
en rubies? *Vulc.* Ya le veo.
*Jul* Pues este, amigo, al quererle
descubrir, de entre estos ramos
me hablò. *Vulc.* Què dices? *Jul.* Advierte
que me dixo, que à mis padres
rigoroso darè muerte.
*Vulc.* El hablar no es marabilla,
que aunque son callados siempre,
ay muchos Ciervos, que hablan;
mas lo que puede moverme,
y admirarme, es el decirme,
que en tu pecho noble, puede
caber crueldad semejante.
*Jul.* El presagio es evidente,
y cierto, que entre los Olmos,
y estos sauces siempre verdes,
oì una voz, que cantaba,
en tono triste, y funebre,
mi misma desdicha. *Vulc.* Y bien,
què determinas? *Jul.* Valiente
pienso vencer esta voz,
estos afectos crueles
de mi desdicha. Un caballo,
que al viento ligero vence,
saca luego, y un vestido,
que en una maleta lleve.
*Vulc.* Pues has de ir sin despedirte?
*Jul.* Si, amigo, que son valientes
las lagrymas en muger,
y podrian detenerme.
*Vulc.* Donde tienes de ir? *Jul.* Adonde
nuestra fortuna quisiere.
*Vulc.* Vamos pues. *Jul.* Pues ea, à Dios,
à Dios, bellissima Irene,
y si te dexo, perdona,
que amor paternal me mueve. *vas.*
*Vulc.* A Dios, Patria, a Dios, Albania,
de ti desterrarnos quieren,
que pueden los Cielos mucho,
por animales pacientes. *vas.*
*Sale Iren.* Descuidado amante ha sido
Julian, pues descuidado
mi padre, lugar le ha dado,
y èl gozarle no ha querido.
Y es opinion cierta mia,
que el que tiene mas amor,
en alcanzando el favor,
parte de su amor enfria:
aunque segun lo ha mostrado
Julian, advierto ya,
que otro inconveniente avrà,
que este bien le aya estorvado.
Mas con todo ha de aguardar
mi pensamiento penoso,
pues mi padre cuidadoso,



© Biblioteca Nacional de España

me ofrece tanto lugar.
Arro os murmuradores
me convidan, y esta murta,
y el jazmin que al ambar hurta
aromaticos olores.
Toda la selva de alfombra,
y aqueste verde laurèl
sirve de vivo dosèl
à aquestas flores de sombra,
aqui me quiero sentar:
mas quien viene?
*Sale Laura.* Como es esto?
ya le has hablado tan presto?
*Iren.* Ni aun le he comenzado à hablar,
Laura. *Laur.* Pues mejor te ha estado,
que yo pensè maliciosa,
que en sus brazos amorosa
la libertad le havias dado.
Y èl como Eneas ingrato
te dexaba, y no te assombres,
que lo pensasse, que en hombres
es mui comun este trato.
*Iren.* Como es esso? *Laur.* En dos caballos
de ligereza tan brava,
que el viento atràs se quedaba
invidioso de mirarles,
èl, y un criado que tiene,
van el camino siguiendo
de Ferrara, y èl diciendo:
à Dios, patria, à Dios, Irene.
*Iren.* Ha ingrato falso enemigo!
*Laur.* Con mas razon lo sintieras,
si ayer tu dueño lo hicieras,
y oy te diera este castigo.
Mas si no te debe nada,
què puede darte cuidado?
*Iren.* Laura, el alma me ha llevado,
que es la joya mas preciosa.
Podràn se vèr? *Laur* No lo sè:
mas salgamos de estos ramos,
podrà ser que lo veamos
subir la cuesta. *Iren.* Què harè
sin el alma que me lleva?
*Laur.* Tu amor ha dexado en calma.
*Iren.* A no haverle dado el alma
me la quitarà esta nueva!
*Vanse, y salen Julian, y Vulcano.*
*Vulc.* Estas loco? *Julian.* Què sè yo?
*Vulc.* Pues apenas te resuelves
à partirte, quando vuelves.
*Jul.* De Irene se me acordò,
y al punto que me acordè
de su rostro por quien peno,
monte fuè, que no fue freno
el que al caballo tirè.
*Vulc.* Y tus padres? *Jul.* No me acuerdes
historia de tal pesar,
dexame aora lograr,
si puedo, mis años verdes
con la bellissima Irene.
*Vulc.* Yo entendi que te havia hablado
de camino algun Venado,
como de costumbre tiene,
y que volviesses mandò.
*Jul.* No seas necio, ni pesado.
*Vulc.* Es mucho, que hable un Venado
à quien un Ciervo le hablò?
*Jul.* Escucha, que de la peña
vàn baxando dos mugeres.
*Vulc.* Y la una es por quien mueres.
*Jul.* Gloria, y gusto, amor me enseña.
*Vienen baxando por un monte Irene, y Laura.*
*Iren* Plegue à Dios, falso enemigo;
que sin poder refrenallo,
te despeñe tu caballo,
y mueras por mas castigo.
*Vulc.* Todas estas bendiciones
à ti vàn encaminadas.
*Jul.* Palabras son regaladas,
con capa de maldiciones.
*Iren.* Plegue à Dios, pues me engañò
tan tierno hablar, dulce, y blando,
que mueras, traidor, rabiando,
porque acabes como yo.
Y ruego:- *Laur.* Baste el rigor.
*Iren.* Pues que causaste mis daños,
que vivas immensos años,
para que pagues mi amor.
*Jul.* A quien son, divina Irene,
maldiciones semejantes?
*Iren.* A ti, ingrato. *Jul.* A mi? por què?
*Iren.* Porque otra vez no me engañes:
no dixiste, Laura. *Laur.* Calla,
porque yo puedo engañarme.
*Jul.* Yo te he engañado? *Iren.* Tu,
pues à decirme embiaste,
que por primero favor,

à

© Biblioteca Nacional de España

à la Quinta con mi padre
viniesse, porque querias
disfrazado en ella hablarme.
Y quando à la Quinta vengo,
y salgo al monte à buscarte,
me dice Laura, que tu,
y esse criado, que traes
à tu lado, en dos caballos,
que desafian los aires.
vais camino de Ferrara,
diciendo con voces grandes:
à Dios, Patria, à Dios, Irene.
*Julian.* Este es engaño notable!
yo, Irene, dexar tus ojos?
yo Irene di, yo apartarme
havia de tu presencia?
Laura, mira que engañarte
pudiste. *Laur.* Ya lo confiesso.
*Vulc.* Este exemplo solo baste.
Sacò un dia un Caballero
de las casas de sus padres
una moza, y la Justicia
hizo diligencias grandes.
Y un Sastre (porque no ay cosa
donde no se hallen los Sastres)
viò salir desde algo lexos
a caballo caminantes.
Y puso pies en pared,
con juramentos mui grandes,
que era el galan, y la moza:
fueron corriendo à alcanzarle
los padres, y la Justicia
con alboroto notable,
y hallaron en tres borricos
un Caidador, y dos Frailes.
Assi pudo Laura hacer.
*Julian.* Yo partirme? yo ausentarme
de tus ojos, donde tiene
depositados diamantes
amor, como en tus mexillas
sartas de roxos corales?
estaba sin sesso yo?
*Iren.* No pienses, que has de engañarme
otra vez. *Vulc.* Ea Leona,
tèn lastima de este amante,
mas que un Francès afligido,
que le han quitado el pillage,
Laura, rugaselo tu.
*Laur.* No es bien, que el tiempo se passe
en demandas, y respuestas;
porque no podrà encontrarse
tan presto ocasion tan buena.
*Vulc.* Tienes de irte?
*Julian.* Què, ignorante,
he de dexar bienes ciertos,
por buscar dudosos males?
*Iren.* Seràs mi esposo? *Jul.* Serè
tu esclavo, mientras durare
el alma, que tuya es,
y en tu amor serè constante.
*Iren.* Tuya soi, tuya es mi vida,
haz, Julian, que se trate
el casamiento, si gustas,
con el tuyo, y con mi padre.
*Jul.* Y entre tanto, que he de hacer?
*Iren.* Esta semana he de estarme
en la Quinta disfrazado.
en ella podràs hablarme,
y algunas veces de noche.
*Jul.* Dame una mano, en que estampe
mi boca, en señal del bien,
que el amor pretende darme.
*Iren.* La mano, y el alma es tuya.
*Vulc.* Has de irte aora? *Jul.* No hables,
no me irè aunque sea cierto
el dar la muerte à mis padres.
*Salen Ludovico, y Rosaura.*
*Ludov.* Mui bien ocupado estais,
hijo. *Jul.* Mi ventura grande
quiso, que al baxar del monte
tan dichoso encuentro hallasse.
Hija de nuestro vecino
Alexandro, que oy a holgarse
ha salido à aquesta Quinta,
es la bella Irene. *Ros.* Un Angel
es por mi vida. *Lud.* Con verte,
hijo Julian, deshaces
nuestras profundas tristezas.
*Rosaur.* Dios, hijo querido, sabe
lo que he sentido tu ausencia,
si ausencia puede llamarse
ser ausente quatro horas.
*Jul.* Fuerte, y rigoroso trance! *ap.*
Què aya yo de dar la muerte
à dos tan queridos padres,
y sabiendolo, no huya
de ocasion tan fiera, y grave!
Cruel soi: mas què he de hacer,



© Biblioteca Nacional de España

Si la hermosura notable
de Irene es freno que tira
mis pensamientos leales?
Mas por un corto deleite,
que tan facil puede hallarse
en qualquiera tierra, he de ser
parricida de mis padres?
O, barbaro pensamiento!
dura ley! crueldad notable!
Muera el amor, y la vida
de mis padres (que Dios guarde)
permanezca: ola, Vulcano.
*Vulc.* Què mandas? Ay uracanes?
hate vuelto à hablar el Ciervo?
dime, què tienes? *Jul.* Ay, Angel!
Yo me he de apartar de ti?
Yo he de atreverme à dexarte?
No te quiero nada, vete,
que yo sabrè reportarme.
*Laur.* Hijo mio, à descansar
entra, que muero por darte
mil abrazos. *Jul.* Este amor
paternal, esta entrañable
aficion no me enternece?
Què sepa yo, que immutable
es la sentencia, que el Cielo
tiene dada, y por amante
necio, no quiera vencer
los efectos miserables
de mi rigorosa Estrella?
Vulcano amigo, oye aparte.
*Vulc.* Vaigate el Diablo por Ciervo;
si un momento nos dexassis.
*Jul.* A donde estàn los caballos?
*Vulc.* Junto aquellos verdes sauces.
*Jul.* Vamonos luego. *Vulc.* Què dices?
*Jul.* A Dios, Irene, à Dios, Padres.
*Laur.* Hijo mio:- *Iren.* Julian.
*Jul.* Dos amores me combaten,
Irene mia *Iren.* Señor,
què dices? *Jul.* Quiero quedarme.
*Lud.* Donde vâs? *Jul.* Partirme quiero.
*Iren.* Mi bien. *Jul.* Morir es mas facil,
que ausentarme. *Lud.* Hijo querido,
què dices? *Jul.* Si he de matarte,
quiero huir de la ocasion:
ven, Vulcano: Irene padres,
à tierra extraña me voi,
unos, y otros perdonadme,
que porque vivais los dos,
quiero de Albania ausentarme. *vas.*
*Lud.* Què es esto, Vulcano, amigo?
*Vulc.* No darè razon bastante,
mas de que un hermano Ciervo
de esta manera nos trae. *vas.*
*Iren.* Ha, traidor, que has engañado
mi voluntad libre y facil!
*Lud.* Ay, hijo, que con tu ausencia
has de matar à tus padres!
*Laur.* Ya en los furiosos caballos,
que hijos parecen del aire
suben los dos. *Iren.* Ha, enemigo!
*Lud.* Hijo mio. *Laur.* Ya se parten.
*Dent. Jul.* A Dios, patria, à Dios, Irene.
à Dios, padres. *Iren.* Ha, inconstante!
*Lud.* Hijo mio, aguarda espera.
*Iren.* Aguarda fingido amante.
*Jul.* Para que vivais los dos,
venciendo yo los combates
de mi Estrella rigorosa,
me ausento assi, perdonadme.
*Lud.* Hijo? *Iren.* Julian? *Ros.* Hijo mio?
*Vulc* No teneis ya que llamarle,
que un Ciervo le hablò al oido,
y dice que no se pare.
*Jul.* A Dios, à Dios. *Laur.* Ya no se oye.
*Lud.* Tu, Irene, este caso sabes,
tu has desterrado à mi hijo.
*Iren.* Vosotros le desterrasteis.
*Ros.* Plegue Dios, que no lo goces.
*Iren.* Plegue à Dios, que èl mismo os mate
à puñaladas crueles,
pues ausencia ha de matarme.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Julian, y Vulcano.*

*Vulc.* Ventura te dè Dios hijo,
que el saber te vale poco,
dixo una vieja. *Jul.* Estoi loco,
Vulcano, de regocijo:
Venturoso acierto fue
el dexar mi Patria cara
entonces, pues en Ferrara
riqueza, y padres hallè,
y sobre todo, un portento
de belleza y hermosura.
*Vulc.* Como aora tu ventura
no halle mucho impedimento,



© Biblioteca Nacional de España

ò otro Ciervo te parezca,
que algun embuste te diga,
oficio te hace de amiga
la fortuna, y que te ofrezca
mil dichas serà forzoso.
*Julian.* Un mes ha que estoi casado;
y aunque dicen, que este estado
es cansado, y enfadoso,
me parece, que en el Cielo
he estado este tiempo breve.
*Vulc.* No ay casado, que no lleve
con grande gusto, y consuelo
aquellos primeros dias;
pero despues se marchitan
los gustos, glorias se quitan,
y menguan las alegrias.
Casar faltando la hacienda,
causa es de muchos desvelos,
y sobreviniendo zelos,
fuerte, y pesada contienda
en casados: pero en ti,
que alcanzas tanto poder,
y tan divina muger,
que te adora mas que a sì,
todo el tiempo serà igual,
aunque vivais dos mil años.
*Julian.* O bien aya los engaños,
que à aquel herido animal
mysteriosamente hablando,
lleno de espanto escuchè,
pues por ellos me ausentè,
donde me estaba aguardando
tanto bien, y venturosa
la noche apacible, y clara,
que entrè dentro de Ferrara;
adonde con cautelosa
emboscada, dàr queria
muerte al Duque algun traidor,
si yo con el gran valor,
que mi noble pecho cria,
no me pusiera à su lado,
y su vida defendiera,
causa en mi dicha primera,
por donde el Duque me ha honrado,
con oficios de su casa,
y con la bella Laurencia
cuya divina presencia
mi pecho de amor abrasa.
*Vulc.* Ya no volveràs jamàs
à Albania? *Julian.* Vulcaño, no,
que assi pienso vencer yo
mi Estrella. *Vulc.* Si venceràs;
Pero si del Cielo està,
que ayas de ser parricida?
*Julian.* Si yo, Vulcano, en mi vida
de volver no tengo allà,
ni ellos acà han de venir;
pues no saben donde estoi,
como puede ser? *Vulc.* Yo fui
una bestia. *Julian* Assi ha de huir
el sabio, que serlo quiere,
aunque algun susto le cueste
toda influencia celeste,
porque fama, y nombre adquiere
con esta docta advertencia.
*Vulc.* Y la bella Irene? *Jul.* Calla;
que andas mui necio en nombralla
adonde vive Laurencia.
Mas porque memoria agena
no divierta otra, entra, y di,
que quien ama mas que a sì,
su beldad de gloria llena,
le queda aguardando fuera:
pero aguarda, yo entrarè,
y el parabien ganarè,
que de su boca me espera. *vas.*
*Vulc.* Cõparaba un discreto el casamiento
a un Soldado que la plaza assienta,
por regalarse en una, y otra venta,
al tiempo del sabroso alojamiento.
Llega à embarcarse lleno de contento,
porque el baxel que lleva le alimenta,
metenle en un presidio à buena cuẽta,
donde passa veinte años de tormento;
Casase un hombre, y en sus alegrias
se vè tambien aqueste mismo daño,
q̃ por lograr sus locas fantasias, (gaño
de cuerdo exemplo ò ya de necio en-
escoge un Cielo de tan breves dias,
por un infierno de tã largos años. *vas.*
*Sale Jul.* No ay gusto en esta vida,
que no tenga pension al mismo unida,
y estimanse los gustos,
no porque son destierros de disgustos;
ni por tener tal nombre,
sino por ser tan breves en el hombre;
Federico, el hermano
del Duque, mi señor (pecho tyrano,



© Biblioteca Nacional de España

no admitais no, desvelos
desvelos dixe, si parecen zelos)
Federico, en efecto, (secreto.
con Laurencia està hablando en gran
Y pienso (ò suerte mia!)
que su amor como amante pretendia,
antes que yo llegasse,
y sus candidas manos enlazasse;
y es facil argumento,
pues èl quiso impedir el casamiento,
diciendo que era agravio
hecho à la sangre del difunto Octavio,
padre de mi Laurencia,
ofrecerla con tanta inadvertencia
à un hombre forastero;
sus criados son estos, callar quiero;
retirarème à un lado.

*Salen dos criados.*

1. Una hora, y mas havemos aguardado
y de salir no acaba.
2. Arnesto, no te espantes, que adoraba
à esta muger divina,
y no porque es casada ya, declina
la aficion de su pecho.
1. Ella es noble muger, y yo sospecho,
que es porfiar en vano. (no,
2. Pues si èl no la alcanzare, ò por tyra-
ò por amor, yo quiero
perder la vida. *Jul.* De congoxa muero.
1. Entremos dentro, Arnesto,
y si sale, lo veremos. *vans.*
*Jul.* Yo estoi puesto,
oyendo estas razones,
en pielago de varias confusiones:
que ha de alcanzar la dice,
ò por fuerza, ò amor: soi infelice:
pero tambien soi noble,
y no es mi corazon de piedra, ò roble,
para sufrir la injuria,
que me pretende hacer, rebiente furia
el animoso pecho,
pues de amante leal, volcan và hecho;
y si èl, ò por tyrano,
ò por amor ha de gozar su mano,
yo por cortès airado
le he de hacer resistir de tal cuidado.
Entrar à estorvar quiero
su platica: zeloso verdadero
mis desdichas me han hecho;
mas ya salen los dos, sossiega el pecho

*Salen Laurencia, Federico, y criados.*

*Laur.* Quando mi esposo faltò,
fue mui justa cortesia,
señor, que assistiesse yo.
*Fed.* Escucha, por vida mia.
*Laur.* Mi esposo, pues ya llegò,
la merced recibirà,
con que tanto me honrareis. *Fed.* Ya
solo que escucheis os pido.
*Laur.* En presencia del marido,
demas la muger està:
porque si està, ha de callar,
y el hablar por ella, es dar
un rato de padecer,
que no ay ninguna muger,
que no sea amiga de hablar.
Oy el señor Federico,
esposo, por mas honrarme,
como aqui lo significo,
ha venido à visitarme.
*Jul.* Yo por superior publico
tal merced. *Laur.* Lo que yo os pido,
esposo, que agradezcaìs
tal favor. *Fed.* Estoi perdido
de amor: pues como ya os vais?
*Laur.* Aqui queda mi marido.
*Fed.* Dios os guerde. *Laur.* La razon
me ha obligado a lo que veis. *vase.*
*Fed.* Cumplis vuestra obligacion;
pero esta noche vereis *ap.*
la fuerza de mi aficion.
Pues, Julian, como os và
con el nuevo casamiento?
Nuevos sustos tendreis ya,
que dura poco el contento
en casados. *Julian.* Bien està.
Pero esso en humilde gente,
que por algun accidente
se casa, puede passar,
no entre gente noble: el Mar
con una misma corriente
se està siempre, y tan sereno,
y de pesares ageno,
como aquel primero dia,
que la Sacra Monarchia
le puso arenoso freno.
Y el Sol, aunque ha tiempo tanto,
que desde el celiço manto

se

© Biblioteca Nacional de España

se vè la tierra alumbrar;
no muestra ningun pesar,
quando el fugitivo espanto
de las tinieblas se ausenta;
assi, señor, el casado,
que honor, y opinion sustenta,
no ha de sentirse enfadado
de aquel bien, que el suyo augmenta.
Porque ella ha de parecer
al Mar, que siempre ha de ser
uno mismo, y èl al Sol,
que ha de alumbrar su arrebol
en el pesar, y el placer.
*Fed.* Tanto Sol, y tanto Mar:
vos estais enamorado?
*Jul.* Siempre Sol se ha de llamar,
sino es que ay algun nublado,
que le pretenda eclypsar.
Mas esto aparte, quisiera,
que aquesta gente se fuera,
que quiero, si es vuestro gusto,
deciros un poco. *Fed.* Es justo:
Ola. *Sale un criado.*
*Criad.* Señor? *Fed.* Idos fuera.
*Vulc.* Y yo tambien? *Jul.* Tu tambien.
*Vulc.* De aqui, pues, que no me vèn,
he de escuchar à los dos.
*Vanse los Criados, y escondese Vulcano.*
*Fed.* Ya se han ido. *Vulc.* Plegue à Dios,
que todo esto pare en bien.
*Jul.* Señor Federico, el Mundo
està de malicias lleno,
y con ellas siempre juzga
por malo, lo que es perfecto,
y justo: yo soi un hombre
noble, que decir no quiero,
como otros suelen hacer,
que soi Principe encubierto,
quando estàn en tierra extraña;
en fin, soi un Caballero,
cuya nobleza en Albania
calificada la tengo.
Di muerte por un disgusto
à un mancebo hidalgo, deudo
del Gobernador: ya veis
si es acertado remedio
poner tierra en medio, quando
es superior el sugeto
contrario: lleguè à Ferrara
una noche, en tan buen tiempo,
que puedo decir, que el Duque
mi señor, y hermano vuestro,
tiene vida por mi espada,
pues à matarle salieron,
yendo de noche, y rondando
èl solo, quatro encubiertos
traidores, diciendo: muera
nuestro injusto, y fiero dueño.
Yo, que â la parte mas flaca,
la nobleza de mi pecho
me inclinò, saquè la espada,
y à su heroico lado puesto
le defendi como pude,
hasta que todos huyèron,
aunque dexaron reliquias
de sus pechos en el puesto.
Por aquesta honrada accion,
el Duque, Principe excelso,
su Secretario me hizo:
y de Villas y de Pueblos
de su Estado, señor proprio,
y al fin, el ultimo premio
fuè ofrecerme por esposa
à Laurencia, hija del muerto
Octavio, Duque que fuè
de Villa-Menor: no quiero
deciros mas, pues vos sois
testigo de este sucesso.
He sabido, Federico,
y de criados, no menos,
de vuestra casa, que amante;
y galan en aquel tiempo,
que Laurencia estuvo libre,
con pensamientos honestos
pretendisteis su hermosura:
perdoname, si me atrevo
à accion tan libre con vos:
mas mirando como cuerdo,
que la honra en opiniones,
viene à ser un cierto genero
de afrenta, y que de esta afrenta
esta, señor el remedio
en vuestras manos, que siempre
dieron honra, y no supieron
quitar à los que se amparan
de tan magnanimo pecho:
Os suplico humildemente,
assi del Sagrado Imperio

de

© Biblioteca Nacional de España

de Alemania seais señor,
y vuestros heroicos hechos
en vividor alabastro
el tiempo los haga eternos,
que aunque yo carezca aora
de tal merced, deis remedio,
con no visitar mi casa,
à mi honor, que ya resuelto,
y desenfrenado el vulgo,
malicias concibe, viendo,
que mi casa visitais
sin estàr presente el dueño.
Bien sè, señor Federico,
lo mucho, que en esto pierdo,
pues dexais à aquesta casa
honor, y gloria con veros;
Mas ya vos sabeis, señor,
que malas lenguas hicieron
mas afrentas à hombres ilustres,
que hacer pudieron sus hechos.
Perdonadme, y advertid
como noble, y como cuerdo,
que con el honor soi noble,
y no lo soi, si lo pierdo.
*Fed* No sè, por Dios (ò villano!)
como la colera templo;
tu, con capa de humildad,
me dices atrevimientos?
Tanta soberbia has tomado,
que à tu señor, à tu dueño,
pues lo soi, si lo es mi hermano,
hablas tan loco, y soberbio?
Un advenedizo libre,
que apenas quien es sabemos,
me dice à mi, que su casa
no visite loco y necio?
Què confianza te inspira?
A un Segundo, en un Imperio,
hablas assi? Los Señores
somos como el Sol del Cielo.
En la casa mas antigua,
y edificio mas soberbio
entra el Sol, y por entrar
goza resplandor de Phebo
su mendiga obscuridad.
Los superiores sugetos
le imitan, pues en la casa
del Vassallo mas soberbio,
del Potentado mas rico
entramos; y entrando dentro
goza la casa de luz,
de honra, y de riqueza, siendo
estimado, por tener
nuestra potestad adentro.
Yo soi el Sol de Ferrara,
y como el Sol entrar puedo
donde quisiere. *Jul.* Yo soi
un nublado contrapuesto
à esse Sol, y quando el Sol
quiera con poder violento
deshacerme con sus rayos,
abrirè el preñado seno,
y arrojarè contra èl
rayos à su fuego opuestos.
*Fed.* Què dices? *Jul.* Lo que has oido.
*Fed.* Tu tienes atrevimiento
para hablarme assi, villano?
*Jul.* Yo soi tan buen Caballero
como vos como es verdad,
que siendo aqui forastero,
no conoceis mi nobleza,
yo, que por hermano os tengo
del Duque, y sè lo que sois,
que no està en serlo, os advierto,
el ser Caballero un hombre.
*Fed.* Pues en què està? *Jul.* En saber serlo.
*Fed.* Vive Dios! *Jul.* Quando presumas
sacar el luciente azero,
no ha de ser aqui. *Fed.* Traidor.
*Jul.* Aquesse nombre es ageno
de mi valor, quando el Duque
mi señor se enoje de esto,
yo lo dirè, que en agravios,
donde el honor corre riesgo,
no conozco superior:
ven, que en el campo te espero,
como Caballero noble.
*Fed.* Pudiera excusar, no siendo
tu mi igual, el desafio,
pero excusarle no quiero;
y assi, esta noche, à las diez,
porque igualmente pretendo
dàrte muerte, y ser podria,
que mis vassallos, y deudos,
viendonos reñir aora,
te hicieran pedazos luego,
te aguardo à la margen fria
del bullicioso arroyuelo

donde

© Biblioteca Nacional de España

donde ayer tarde estuvimos.
*Jul.* La hora, y el sitio acepto.
*Fed.* Vive Dios, que he de vengarme,
mientras aguarda en el puesto, *ap.*
en gozar su amada esposa.
*Jul.* Matarèle, vive el Cielo,
aunque su hermano se enoje,
y me castigue soberbio.
*Fed.* Tu te acordaràs de mi
esta noche. *Jul.* Yo te creo:
mas tu no te acordaràs,
si yo salgo con mi intento.
*Vanse los dos, y sale Vulcano.*
*Vulc.* Desafiados quedaron:
aqui fuera bueno un Ciervo,
que prophetizàra el fin
de este infelice sucesso.
Mi ama sale acà fuera,
callar lo que he visto quiero,
y seguir à mi señor.
Dios ponga en paz este pleito,
porque yo temo, por Dios,
que Federico soberbio,
à èl, y à mi, si le acompaño,
nos han de dàr pan de perro. *vas.*
*Sale Laur.* Con un disgusto pesado
me ha dexado la visita
de aqueste necio, que incita
mi amor tan bien empleado:
y lo que mas mi cuidado
esfuerza en esta ocasion,
es decirme el corazon,
que percibì, bien haceis;
pero esta noche verèis
la fuerza de mi aficion.
Decirlo à mi esposo quiero;
porque viva con cuidado:
pero què sueño pesado
me sobreviene ligero?
A su impulso lisongero
bien quisiera resistirme:
mas no, que quiere rendirme:
triumphe, pues, que me divierte
esta imagen de la muerte.
aqui quiero divertirme.
*Sientase en una silla, y sale Julian.*
*Jul.* Venturoso, y desdichado
en esta ocasion he sido,
pues de un tabique escondido,
de lo que tiene trazado
mi enemigo me ha informado;
y apenas de aqui saliò,
quando en el Palacio entrò
del Duque, y à dos traidores
testigos de sus amores,
de esta suerte les hablò:
Amigos, mi gloria es cierta,
si vuestro favor me ayuda,
oy la fortuna se muda,
y abre à mi dicha la puerta
con Julian: puse alerta
el sentido, como oì
mi nombre, y prosiguiò assi;
A questa noche he aplazado
desafio, porque ha andado
mui soberbio contra mi.
A las diez dixe, que fuesse
à cierto puesto à esperarme,
mas no ha de vèrme, ni hablarme,
aunque à mi valor le pese:
antes, mientras estuviesse
aguardandome, queria,
aunque toque en tyrania,
gozar su bella muger,
pues no ay humano poder
que resista mi porfia.
Vosotros irèis conmigo,
y mientras amor concierta
tal lance, guardad la puerta
del valor de mi enemigo:
pareceos bien lo que digo?
dixeron todos: què fiero!
Aora, honor, pediros quièro,
que me aconsejeis, què harè?
Saldrè al puesto? para què.
si vuestra desdicha espero?
Pues què he de hacer? considero;
que serà mejor estàr
en vuestra casa, y guardar
la joya que tanto amais:
honor, bien me aconsejais,
quedarme quiero, y callar.
Mas què Estrella, la que opuesta
vencer las que en el zaphir
supo pintar, y esculpir
el mejor Author, es esta,
que sobre la mano puesta,
la cabeza declinada,

© Biblioteca Nacional de España

està aora descuidada
del disgusto que me cuesta?
Mi esposa es: ò, Santos Cielos!
(pregunta es esta zelosa)
decidme, mi bella esposa,
est i culpada en mis zelos?
Ya entre densos paralelos,
parece que la oigo hablar,
y decir: Tu has de pensar
de una muger tan honesta,
tal liviandad como aquesta?
Necio fuì, quiero callar,
bella esposa. *En sueños.*
*Laur.* Corazon,
mas tormento no me dèis,
que aquesta noche verèis
la fuerza de mi aficion:
ay, Federico! *Jul.* Ilusion
me parece lo que veo:
lleve tyrano tropheo
de mi vida el golpe fuerte
de la muerte, que la muerte
hace mas dichoso empleo.
Què aquesta noche verà
la fuerza de su aficion,
dice: ay de mi! *Entre sueños.*
*Laur.* Corazon,
bueno està, bueno està yà;
grande la aficion serà,
pero no serà pagada.
*Jul.* Esta es la casta, y honrada:
vive Dios, que està temiendo,
que el traidor de quien me ofendo
no la estime: suerte airada! *En sueños.*
*Laur.* Que en esta noche verèis
la fuerza de mi aficion
plega à Dios no sea ilusion
en que mi esposo.- *Jul.* Què haceis
pecho noble, si ya veis
vuestro deshonor tan claro,
que no matais? Mas reparo
en la mitad de mi furia,
que dos me han hecho la injuria,
y en medio del rigor paro.
Què bien me dixo el traidor,
en medio de mi penar,
que me havia de acordar
de esta noche, porque amor,
para darme mas dolor,
tenia ya concertadas
sus dos almas: mas burladas
quedaràn en sus amores,
que para incastos amores
ay valor que vibre espadas.
*Sale Vulc.* No puedo hallar à mi amo.
*Jul.* O, Vulcano, à què buen tiempo
veniste! *Vulc.* En toda mi vida,
de haver hecho, no me acuerdo
otro tanto. *Jul.* Ven acà.
*Vulc.* Què tienes? sossiega el pecho.
*Jul.* Yo conozco tu lealtad
muchos años hà, y por esso
me atrevo à fiar de ti
en casos de honor como estos.
*Vulc.* Hasta que pierda la vida
te servirè, pierde el miedo.
*Jul.* Ensilla luego un caballo,
porque ausentarme pretendo
por cierta ocasion; y advierte,
que esta noche has de estàr puesto
en centinela. *Vulc.* Esso es malo,
que soi hombre de buen sueño.
*Jul.* Y quando yo diere un silvo
tienes de abrirme la momento
la puerta falsa. *Vulc.* A essas horas
las principales no acierto.
*Jul.* Esto has de hacer, que me và
la vida, y honor en ello.
*Vulc.* Pierde cuidado. *Jul.* Laurencia?
ha Laurencia? *Laur.* Què es aquesto?
quien es? *Jul.* Yo, querida esposa,
que con grande prissa vengo
à despedirme de ti.
*Laur.* Despedirte? *Jul.* No voi lexos:
Manda el Duque mi señor,
que parta luego al momento,
y à la Duquesa de Mantua
(de quien le dixo un correo,
que passaba àcia Milàn
por sus Estados) un pliego
lleve: perdonad, señora,
que no son suyos aquellos,
que sirven. *Laur.* No quiero ser
porfiada en deteneros,
supuesto que es impossible.
*Jul.* Como se consuela presto! *ap.*
à Dios. *Laur.* Los brazos me dà,
y vuelvaos con bien el Cielo.

*Jul.*

© Biblioteca Nacional de España

*Jul.* Vên à sacar el caballo,
y mira que te encomiendo
el secreto, y el cuidado.
*Vulc.* Tendré cuidado, y secreto.
*Jul.* Vive Dios, que he de matarlos:
quedarà mi honor eterno. *vas.*
*Vulc.* En sacandole el caballo,
luego al punto voi derecho
à hartarme de dormir,
para estàr despues despierto. *vase.*
*Laur.* Si Federico aquesta noche intenta
mostrar la fuerza de su amor gallardo,
con razon temo, dudo y me acobardo,
viendo que Julian de mi se ausenta.
Ageno amor batalla me presenta,
pero con mi valor vencerle aguardo:
ya el Cielo se reboza el manto pardo,
y en vez de luz, obscuridad ostenta.
De la casa las puertas cerrar quiero,
y prevenirse de armas mi honor piensa;
mas estas armas no serán de azero,
sino de no querer hacer ofensa
al santo honor, que con aquesto espero
tener al mismo Cielo en mi defensa.
*Sale un criado.* Dos ancianos Peregrinos
preguntan por mi señor.
*Laur.* No sê què impulsos de amor,
con mil avisos divinos,
siento en mi alma! no estâ
mi esposo en casa, mas di
que entren. *Criad.* Ya vienen aqui.
*Salen de Peregrinos Ludovico y Rosaura*
*Lud.* Desdicha nuestra serà
si no hallarle. *Laur.* Què se ofrece,
nobles Peregrinos, oy
en mi casa? *Lud* Loco estoi!
Yo, Rosaura, me parece,
que en vèr aquesta muger
tan agradable y piadosa,
veo la joya preciosa,
que fui infelice en perder.
Tuvimos nueva, señora,
en Albania, nuestra tierra,
que un hijo que se destierra
de nuestros ojos aora,
que se llama Julian,
estaba en Ferrara, y que esta
es su casa. *Laur.* La respuesta
mis brazos os la daran.
Padres venturosos,
del que adora el alma,
vengais en buen hora
oy à vuestra casa,
Julian mi esposo
de Ferrara falta,
porque à una señora
Duquesa de Mantua
fue a llevar del Duque
un pliego de cartas.
Pero yo que soi
mitad de su alma,
os sabrè hospedar
con la misma gracia,
y amor, que èl lo hiciera
quando aqui se hallàra.
*Rosaur.* Venturoso ha sido,
en desdichas tantas,
en haver hallado
muger tan gallarda.
*Lud.* Por los ojos mismos,
vidriera del alma,
se le vè el amor,
voluntad, y gracia,
con que nos hospeda.
*Laur.* Entrad en mi casa,
pues sois dueños de ella,
adonde os aguarda
una humilde choza,
que podria invidiarla
en su casa el Duque,
que nos rige, y manda.
*Lud.* Esposa de aquel,
que por tierras varias
nos trae desterrados:
la infinita carga
de edad y de penas,
que nunca nos falta,
cansados nos trae;
y assi mas gustàra
descansar un rato.
*Laur.* Nuestra misma cama,
por no deteneros,
Padres, os aguarda:
que yo para mi
en la misma sala
entrarê despues.
*Lud.* Rosaura mi amada,
entrêmos adentro.
*Rosaur.* Aunque mi hijo falta,
con sola su esposa
se consuela el alma.
*Lud.* Vamos, hija mia.
*Laur.* Con aquesta guarda
mi honor và seguro
de entrar en batalla.
*Vanse, y sale Vulcano.*
*Vulc.* Aquesta noche parece
mas que essotras que me ha dado
mayor sueño, y mas pesado:
pero siempre assi acontece,



© Biblioteca Nacional de España

quando no tiene que hacer:
y fuera de esso bebi
tanto vino, que aun aqui
me hace ya desvanecer.
Ya serân las diez, y pienso,
que todos se han recogido:
solo yo no estoi dormido,
â pesar del vino immenso.
Traspie: bellaca señal!
quien me rempuja? caî,
si pardiez, hallême aqui
al rocio celestial
de la Aurora Soberana: *Silvan dentro.*
silvitos, linda quimera!
quien nos ronda? sea quien quiera,
aguarda hasta la mañana:
*Vuelven à silvar.*
Otra? lleve el Diablo, amen,
quien de aqui se rebullere,
y venga lo que viniere,
que el sueño me sabe bien.
La cabeza se me anda,
las Estrellas voi mirando,
y pienso que estân danzando
la chocona, ô zarabanda.
La Luna llena à compàs
con su cara de pastel
el tôn ô sueño cruel,
y què pertinaz que estâs!
*Echase à dormir, y sale Julian con una linterna.*
*Julian.* Vive Dios, que Vulcano descuidado,
à saltar por las tapias me ha obligado,
y merecen su honor este desprecio
un hombre que se fia assi de un necio:
todos se han recogido santos Cielos!
si aquel que daba mis rabiosos zelos
avrà entrado en mi casa, quien lo duda,
pues traxo para hacerlo infame ayuda?
Valeroso puñal, tiempo es aora,
que de la sangre barbara, y traidora,
q̃ me ofende, os vengueis: descalzo quiero
entrar en mi aposento, donde espero
saber si mi sospecha es cierta, ô vana:
pero cierta serà, por ser tyrana:
la luz quiero dexar aqui escondida,
y quando aya de ser noble homicida,
por ella volverè: valedme Cielos,
q̃ à esto me obligan mis honrados zelos. *vas.*
*Vulc.* Quien Diablos anda hablando â tales horas?
O, quien tuviera aqui dos cantimploras
de agua, que aunque êl es manjar de ranas,
la apetezco mui bien por las mañanas!
quien Diablos traxo luz? algun criado
de estos à quien la fama dâ cuidado;
y dormir no les dexa, quiere darme
culebra; mas à fê, que no han de hallarme;
la luz he de matar, buen soplon hago,
al sueño vuelvo à dar carta pago.
*Sale Julian.* Ya en sus pechos cautelosos,
fuentes de traidora sangre,
manchê el puñal varias veces:
sabe Dios, que al ir â darles
me detuvieron el brazo
mil impulsos celestiales:
celestiales dixe? miento,
el amor era constante,
que â Laurencia tuve, quando
no entendi fuera mudable.
Mas amor quando ay agravios,
que al honor, bello diamante,
entre los bienes del hombre,
le reparten varias partes,
y de hermosissima piedra,
mortal veneno le hacen,
no ay aficion que le estime,
no ay amor que sea bastante,
hermosura, que se acuerde,
ni belleza, que se ensalce.
Quiero volver â saltar
las tapias que al jardin salen,
y subir en mi caballo,
que atado dexê en la calle,
è ir la vuelta de Milân:
mas quien està aqui? *Vulc.* No passen
por encima de la gente.
*Jul.* Vulcano, levanta, infame.
*Vulc.* Quien es? *Jul.* Tu señor. *Vulc.* Par Dios,
que me dormi como un padre,
perdoname, señor mio.
*Jul.* Tienes, Vulcano, la llave
de la puerta falsa? *Vulc.* Si.
*Jul.* Pues damela luego. *Vulc.* Vàste?
*Jul.* No me preguntes ya nada.
*Vulc.* Vesla aqui.
*Jul.* Ya, honor, vengasteis
vuestra afrenta, aora falta,
que del peligro me escape:
Cielos, què ilusion es esta?
*Và à entrar Laurencia, y sale con luz.*
*Laur.* Esposo mio. *Jul.* Què haces
por acostar à estas horas?
quiero assi dissimularme. *ap.*
*Laur.* Estaba haciendo oracion,
è iba aora: *Jul.* Escucha aparte,
dime, quien son dos que ocupan
mi noble lecho? *Laur.* Has de darme
primero albricias. *Jul.* Si darê.
*Laur.* Pues son, Esposo, tus Padres,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en busca tuya han venido,
passando montes, y mares.
*Jul.* Valgame Dios! *Laur.* No lo crees?
pues llega, Esposo, à mirarles.
*Jul.* No los descubras. *Laur.* Què tienes?
*Jul* No los quiero vèr.
*Lud.* Què traes? *Jul.* Ay de mi!

*Corren una cortina, y en una cama estàn los Padres de Juliàn.*

*Laur.* Aquella cortina
encubre sus venerables
presencias: pero què miro!
cubiertos estàn de sangre:
quien de tan grande desdicha
ha sido el author cobarde?
*Jul.* Yo, Laurencia, yo fui aquel,
que este puñal arrogante
meti en su pecho innocente,
pensando, ò funesto trance!
que era Federico, y tu.
*Laurenc* Pues tyrano, què señales
de liviandad viste en mi,
para traicion semejante,
parricida, desleal?
El mismo Sol, quando sale
bordando con rayos de oro
el pavellon de diamantes,
no es tan puro, no es tan casto
como yo, que imito à Daphne,
à Timoclea, y à Porcia,
en la honestidad constante.
Y huelgome, ingrato Esposo,
que tan à tu costa halles
el desengaño presente.
*Jul.* Ay, Laurencia, no me mates
con palabras rigorosas,
quando de esta fresca sangre
cada gota es una flecha,
que passò de parte à parte
mi corazon afligido!
abrase la tierra, y trague
en su seno al mas mal hombre,
que en el Mundo pudo hallarse.
Caigan del Polo Celeste
rayos fuertes, y arrogantes,
que desvanezcan el humo,
que la fresca region hace
à un ingrato parricida,
à un vivorezno, que sale
de su madre, à tener sèr,
y mata a su misma madre.
O constelacion divina!
ò efectos irremediables
de rigorosas Estrellas!
Bien puedo este nombre darles,
pues yo avisado del Cielo,
dexè mi Patria, y mis Padres:
pues baxando altivas sierras,
y surcando varios mares,
à extraña tierra passè,
solo para assegurarles
de esta muerte desdichada,
y oy vienen à visitarme,
donde en mi puñal sangriento
hallaron el hospedage.
Congoxas tiene el alma tan mortales,
que quieren ausentarme de su carcel,
ò efectos de mi Estrella,
que haveis podido mas que mi innocencia;
mas yo la culpa tuve,
pues muerte no me di quando lo supe.
Cubre, que no quiero verlos,
estos cuerpos miserables,
y este puñal rigoroso,
que hizo crueldad semejante,
se deposite en mi pecho.
*Laur.* Detente, esposo, què haces?
*Jul* Que importa que un parricida
se desespere, y se mate,
si à semejante delito,
no ha de haver perdon què baste?
*Laur.* Tu eres Christiano. *Jul.* Bien dices,
Dios es piadoso, bien haces,
en repehenderme mis yerros:
A Roma parto al instante,
à que el Vicario de Christo,
perdone yerro tan grande,
tu en Ferrara has de quedar.
*Laur.* Yo tenia de quedarme
en Ferrara de esta suerte,
para que tu confirmasses
receloso de mi amor,
tus mentiras por verdades?
Contigo he de ir donde fueres,
que muger que querer sabe,
ha de seguir al marido
en los bienes, y los males.
*Velc.* Yo tambien he de seguirte.
*Jul.* En el Puerto ay muchas naves,
una de ellas para Roma
nos darà breve passage;
vamos, esposa querida.

*Sale Federico, y criados.*

*Fed.* Detente.
*Jul.* A què buen tiempo llegasse,
para que vengue mi enojo
en tu vida miserable!
*Fed.* Federico soi. *Jul.* Què quieres?
*Fed.* Quiero, villano, matarte,
para quitarte una joya,



© Biblioteca Nacional de España

que mas que este Reino vale.
*Jul.* En otro tiempo quisiera
no me dixeras pesares
tan costosos: pero aora,
que el pecho arroja volcanes
de fuego, agradezco mucho
que de esta suerte me hables.
*Laur* Guarde tu valor la vida:
ea esposo, mueran, dales.
*Jul.* Assi llevaréis la joya, *Riñen.*
que haveis venido a robarme.
*Vulc.* Yo como no tengo espada,
estoi libre de estos trances.
*Mezclos à cuchilladas y dicen dentro.*
*Fed.* Muerto soi. *Vulc.* Ya Federico
con su vida ha dado al traste.
*Jul.* Quien à sus Padres matô,
no es mucho que â ti te mate.
*Vulc.* Cumpliôse la prophecia
del Ciervo que habló en el valle.
*Jul.* Ven, Laurencia, ven, Vulcano.
*Vulc.* Ya te sigo: si me hablare
algun Ciervo alguna vez,
y desdichas me anunciare,
vive Christo, que al momento
tengo de meterme Fraile.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Duque de Calabria y un criado.*
*Criad* Tan solo quiere salir
vuestra Alteza? *Duq.* Para vêr
esta divina muger,
que sujetar, y rendir
quiere mi valor, conviene
el poco acompañamiento.
*Criad.* En Calabria yo no siento
tanta belleza. *Duq.* Yo si,
que su belleza mirè,
que su Cielo idolatrè,
y ciego el alma le di:
No has visto una hermosa perla,
que en una concha se guarda,
que el que la vè se acobarda,
quando pretende cogerla?
Porque mira la fealdad
de la concha, y no repara
en la perla hermosa, y rara,
que dà luz y claridad
dentro està. *Criad.* Si señor.
*Duq.* Pues assi te ha sucedido:
tu la viste y el vestido
indigno de su valor,
no te ha hecho reparar
en el precioso joyel
que se guarda dentro de èl,
tan digno de venerar.
Pero aguarda, que aquì vienen
de un hombre pobre cargados,
otros dos, que à mis cuidados
dàr algun alivio pueden.
*Criad.* Estos pobres. *Duq* Si, que â veces
la acompañan. *Criad.* Y has sabido
si es alguno su marido?
*Duq.* Por inconveniente ofreces
esso à mi valor? *Criad.* Yo no:
pero aunque humilde el marido,
ha de ser siempre temido.
*Duq.* Nunca mi valor temiô.
*Salen Julian y Vulcano de Ermitaños, con el Demonio de pobre en los ombros.*
*Vulc.* Si yo passare de aqui,
me lleven diez caravelas
de Diablos. *Jul.* No te consuelas,
Vulcano, con verme à mi
passar el mismo trabajo?
*Vulc.* Tu, que fuiste parricida,
sufre; mas yo que en mi vida
he muerto un escarabajo,
por què tengo de hacer
penitencia à tu compàs?
*Jul.* Mas con Dios mereceràs.
*Vulc.* Yo no quiero merecer.
Quando esse pobre del Diablo
pesàra poco, pudiera
llevarle una legua entera.
*Dem* Mi ardid de esta suerte entablo,
Temiendo que Julian,
que en trabajos no desmaya,
de mis manos no se vaya,
sali del negro volcan
donde padezco, y vesti,
porque de nuevo se cobre,
el trage humilde de pobre,
aunque yo soberbio fui.
Y poniendome à sus ojos,
enfermo oy à su Hospital
me lleva para su mal;
pues le ha de costar enojos,
si yo puedo, esta obra pia.
*Vulc.* Di, pobre de Bercebû,
haste harrado de alejû
comiste cazuela fria?
henchiste el buche de arroz?
como pesas tanto, di?
*Jul.* Sufra por amor de mi.
*Vulc.* Sufra un toro tan atroz
trabajo. *Dem.* No puedo mas.
*Vulc.* Y fuera de esto, este rufo
pobre, ô Diablo, arroja un tufo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que como yo voi detràs,
lo siento medianamente,
que no ay Diablo que le aguarde.
*Jul* No por esso te acobarde,
yò irêatràs *Vulc.* No me atormente:
vive Dios, que ha de llevalle
la madre que le pariô,
porque si le llevo yo,
le he de estrellar en la calle.
*Dem.* Mire hermano. *Vulc.* No se llegue
ô, què tuso endemoniado!
tiene el higado dañado?
tiene algun mal que se pegue?
Si tendrà: Julian hermano,
si pretende tantos fines,
busque quatro palanquines,
que yo:- *Jul.* No has de ser tyrano.
*Vulc.* Mas tyrano es quien porfia
en llevar este Demonio,
pues su olor dà testimonio,
de que es del Infierno espia.
*Dem.* Hermano, no sea cruel
yo ( pues cerca està de aqui )
poco â poco irè. *Vulc.* Esso si,
cuerpo de Christo con èl.
*Jul.* Yo, para causarle assombros,
pues no me quiere ayudar,
le quiero, hermano, llevar,
aunque mas pese, en los ombros.
*Dem.* Mire, hermano. *Jul.* Callad vos,
que yo hago lo que debo,
pues quando alli un pobre llevo,
entiendo que llevo â Dios. *vanse.*
*Vulc.* A las hermanas narices
de Julian, lastima tengo,
basta que yo tambien vengo
por sus casos infelices
à mortificar mis huessos.
*Duq.* Pues la ocasion me disculpa,
quiero llegar. *Vulc.* Tengo culpa
yo acaso de sus sucessos?
*Duq.* No sè si ha de conocerme:
hermano? *Vulc.* Quando hermanamos?
el Duque es. *Duq.* Los dos lleguemos.
*Vulc.* Algun bien pretende hacerme.
*Duq* Solamente à que nos digas
quien es aquella muger,
que con èl passaba ayer,
llena de pena, y fatiga,
por Palacio? *Vulc.* Si dirê,
si es que el saberle conviene,
como algo, Usia, que tiene
tantas riquezas, me dê.
*Duq.* Conocido me hà: tomad
este bolsillo. *Vulc.* Mi Dios
eterno, bien sabeis vos
mi mucha necessidad.
Parece descortesia
no tomarlo, y mi JESVS,
si, pero, mas venga el plus,
y estéme atento Vusia,
porque tengo alguna priessa,
os dirè en breves palabras
la historia mas prodigiosa,
que ha sucedido en Italia.
La muger que preguntais
es de Ferrara, y se llama
Laurencia, que con aquel
que aora de aqui se aparta
con aquel pobre en los ombros,
la casô el Duque en Ferrara.
Que aunque vèis su trage humilde,
la nobleza que acompaña
sus honestos pensamientos,
al Sol en pureza iguala.
Julian, que aquesse nombre
tiene el marido, por causa
de malevolos Planetas,
no por crueldad que en èl aya,
matô â su padre, y su madre,
sin conocerlos, que es tanta
la fuerza de la desdicha,
y mas si Estrellas lo causan.
Convencido del delito,
y de la Justicia Sacra,
temeroso a Roma fuè,
porque le absolviesse el Papa.
Absolviôle, al fin, y luego
descalzo â la Casa Santa
fuè, donde nos sucedieron
mil peligros, y desgracias:
y despues de haver andado
quantas Estaciones Santas
tiene el Mundo, quiso el Cielo,
que â dàr viniesse à Calabria,
donde solo de limosna
ha fundado aqui una Casa,
ù Hospital, adonde hospedan
quantos Peregrinos passan,
quantos Pobres â èl acuden,
y alli los cura, y regala
èl, y la bella Laurencia,
compañera en sus desgracias.
Esta es, gran señor, la historia,
si acaso, como declaran
vuestros ojos, y el amor
de la pregunta, en el alma
os toca de amor el fuego
de su esposa quiero en paga
de este bien que me haveis hecho,
desen-

© Biblioteca Nacional de España

desengañaros no es tanta
dificultad el llegar
con la mano â la estrellada
region celeste y sacar
centro de luz de sus sacras
presencias, como vencer
â Laurencia hermosa y casta;
pues fuera de ser quien es,
avrèis de saber que trata
en cosas de Dios no mas,
y con ellas se regala
la mayor parte del dia,
en Oracion viva, y santa;
la otra parte dà al alivio
de los pobres que la llaman.
Un grueso silicio cubre
sus carnes, haciendo en blancas
clavellinas manchas roxas,
que la ponen mas gallarda.
Esta es la verdad del caso,
por esso desengañada
vuestra aficion no prosiga
en tan impossible causa.
Y pues lo he contado todo,
aqui la historia se acaba,
quedaos con Dios porque es tarde,
y en el Hospitàl me aguardan. *vas.*
*Duq.* Confuso, Enrique, he quedado.
*Criad.* Con lo que ha dicho se acaba
tu aficion recien-nacida.
*Duq.* Si, Enrique, que à cosas santas
debe tenerse respecto;
santa es Laurencia, no trata
ya mi amor de pretenderla,
antes pretende ampararla.
De mi hacienda le he de dàr,
Enrique, limosna tanta,
que no sea menester
que la busquen en Calabria.
Los que â Dios servir pretenden,
nunca â las cosas que èl guarda
para si, se han de oponer,
que es soberbia disfrazada.
Vamos, Enrique. *Criad.* Con menos
amor vâs ya. *Duq.* Te engañas,
aora voi mas rendido,
mas con diferencia extraña,
que la adorê por hermosa,
y aora la quiero por santa.
*Salen Julian, y el Demonio, y Laurencia con un candil.*
*Jul.* Esse candil, mi Laurencia,
cuelga en aquesse portal,
y saca aqui un cabezal
para este pobre. *Vase Laurencia.*
*Dem.* Impaciencia
me sobra, quando repara,
que es causa mi tyrania,
de que este en obra tan pia
descubra favor tan raro.
Mas yo le harè desistir,
si puedo, de aqueste oficio.
*Sale Laurencia con un cabezal.*
*Laur.* Ya està aqui. *Jul.* Dàs claro indicio
de lo que deseas servir
a Dios. Laurencia querida:
amigo, animo mostrad
por mi vida, y descansad,
pues ya la noche convida.
*Dem.* Què descanso ha de tener
el que siempre està penando?
*Jul.* Los pobres vienen llegando.
*Sale Vulcano con una jeringa.*
*Vulc.* Aguarde Lucifèr.
*Jul.* Hermano, adonde caminas?
*Vulc.* Diz que aguarda hasta mañana,
hasta que le venga gana
de tomar la melecina.
Gentil flema en mi conciencia,
y decir en voz sonora,
no murmure por aora
vuessa merced de mi ausencia.
*Jul.* Quien es esse? *Vulc.* No interpresa
en el modo del hablar,
quien me ha podido enojar?
aquel Diablo del Poeta,
y lo que es, que està escribiendo
sobre la cama sentado.
*Jul.* No le dê aquesso cuidado.
*Vulc.* Yo me enfado, y ya me ofendo;
Si le viera estàr mirando
al Cielo, y luego baxarse,
concomerse, y menearse,
varios visages formando,
perdiera el sesso; pues luego
quando mi solicitud,
vaya â darle la salud,
decirme en lenguage Griego:
Vuelvasela â la cocina,
ô echela â pobres diversos,
porque olerân mal mis versos,
si me echa la melecina.
*Jul.* Vuelvasela, hermano allâ,
pues ya su intencion ha visto.
*Vulc.* Aquesto, no, vive Christo,
pues el gasto se hizo ya,
aqueste pobre que traxo,
la tiene de recibir.
*Jul.* Esso tienes de decir?
*Vulc.* Pobre, que pareces bruxo,



© Biblioteca Nacional de España

apercibete. *Dem.* Què quiere,
hermano? *Jul.* Ay tan gran porfia!
*Vulc.* Que toque esto chirimia
de la suerte que supiere.
El tiene bellaco olor,
como le ha mostrado ya,
y aquesta le limpiarà
de todo superfluo humor.
*Jul.* No vè que se morirâ?
*Vulc* Si esta no es buena, otra avrâ,
que la vida le darà.
de girapliega mui fria:
voi por ella. *Jul.* Aguardo, hermano.
*Sale un Cojo, y un Ciego.*
*Cieg.* Alabado sea el Señor.
*Jul.* Para siempre le dè honor,
amigo, el linage humano.
*Vulc.* Quantas bolsas han raspado
esta tarde, hermano Ciego?
*Cieg* Si à tener vista no llego,
como tendrè esse cuidado?
*Vulc.* El es ciego como yo:
y el hermano Cojo, à fè,
que es cofrade de Noè,
con quantos vasos cayô
la romana? *Coj.* Con mui pocos.
*Vulc.* El olor me ha consolado,
lindamente haveis brindado.
*Laur.* Aquessas palabras locas
refrene. *Dem.* Si no se muda,
grande es mi mal. *Jul.* Què le diô?
*Dem* No lo sê. *Vulc.* No digo yo,
que èl ha menester ayuda.
Cojo, Ciego, entre los dos
le tened. *Dem.* O, dura suerte!
*Vulc.* Si no le tenèis bien fuerte,
tengo de echarosla à vos.
*Jul.* Quiere què me enoje yo?
*Vulc.* Pues vàle en ello la vida.
*Salen dos Pobres.*
*Pobr.* 1. La Virgen esclarecida,
de quien la vida naciô,
sea bendita. *Todos.* Amen.
*Dem.* Infierno,
tu Principe està rabiando.
*Vulc.* Por Dios, que me està tentando,
de asir un garrote tierno,
y darle noventa palos.
*Jul.* Sientate, Laurencia mia,
y con aquestos enfermos,
pobres de Dios, platiquemos.
*Laur.* Esso mismo pretendia.
*Sale una pobre hilando, y un niño de la mano.*
*Pobr.* Acà estamos todos. *Jul.* Ola,
volved à entrar luego vos,
y decid: Loado sea Dios.
*Vulc.* No ha sido aquesta vez sola.
*Pobr.* Que anduve necia os confiesso:
loado sea Dios. *Jul.* Esso si,
adentro estarèis, no aqui.
*Vulc.* Donde huvo el contrapeso?
mas que acierto que fuè el padre?
*Jul.* Vulcano, no seas pesado.
*Pobr.* Quien? *Vulc.* Sacristan, ô donado,
sino es que no sois su madre.
*Pobr.* Mal prophetizais.
*Sale un Estudiante.* Loado
sea el Señor. *Jul.* Y lo ha de ser.
*Vulc.* Escolar, mas que ha de haver
aquesta noche nublado?
*Sale un Soldado* Bendito el de lo alto sea
por siglos sin fin. *Vulc.* Ya escampa,
Soldadito de la ampa.
*Sold.* No ay mas luz? *Vulc.* Vaya â Guinea
si quiere mas luz hermano.
*Sold* Pues vive Dios, ignorante,
que si saco la tajante,
que de un rebés inhumano
te embiarè yo â cenar
con Bercebú.
*Andan à palos con el Soldado.*
*Vulc.* Que es aquesto?
aqui de los pobres presto.
*Cieg.* A palos le he de matar.
*Jul* Amigos, ola, què haceis?
*Cieg.* Todos por tì le han dexado.
*Sold.* Vive Dios, que me han quebrado
cinco costillas, ô seis.
Mañana serà de dia,
y con luz sabrê vengarme.
*Vulc.* Por Dios, que no he de apartarme
de toda la bobreria. *Cantan dentro.*
Ya se sale Julian
un Martes por la mañana,
afligido, pobre, y triste,
de aquessa Ciudad de Albania.
Sus Padres dexa y su tierra,
y camina acia Ferrara,
la causa porque se ausenta
os dirè sin faltar nada.
*Jul.* Quien canta mi historia triste?
*Vulc.* Aunque tu historia se canta,
nadie sabe que eres tu:
es una muger cuitada,
que alivia sus penas tristes,
sentada sobre una cama,
porque quien canta, es adagio,
que sus tristezas espanta.
*Cojo.* Quien era este Julian?



© Biblioteca Nacional de España

*Vulc.* Duermase ya, noramala,
y calle, ô rece. *Dem.* Rezar?
ra bio, y peno. *Vulc.* Y èl no calla?
mas que le tengo de echar
la melecina si habla.

*Vuelven à cantar.*

Por no matar à sus padres
hizo aquesta ausencia larga,
porque un Ciervo le hablô
andando en el monte à caza.
El viendo aqueste prodigio,
por huir de esta desgracia,
à pesar de inconvenientes
fuè la vuelta de Ferrara.

*Cieg.* Bien cantan, por vida mia.

*Vulc.* Quien os mete à vos si cantan
bien, ô mal? *Jul.* Què ya mi historia
ande en lenguas de la fama!
Dios mio, tened piedad
de mi! *Dem* Con què veras llama
à Dios! *Laur.* Hermano, què tiene?

*Dem.* Cierto desmayo le causa.

*Laur.* Alguna cosa que coma
haz Julian, que le traigan.

*Jul.* Acude à lo mas ligero,
Vulcano, dos huevos traigan,
para que conforte el pecho.

*Vulc.* No serà mejor diez balas
de arcabuz, que le hicieran
diez bocas en las entrañas?

*Vuelven à cantar.*

Y la noche que llegò,
matar el Duque intentaban
invidiosos enemigos
de su nobleza, y su fama.
El llegò à favorecerle,
y teniendole en su casa,
por muger le diô à Laurencia,
rica, noble, y estimada.

*Sale Vulcano con dos huevos.*

*Vulc.* Tome, y rebiente con ellos.

*Dem.* Mi hambre, amigo, aunque es tan rara,
ningun manjar apetece.

*Vulc.* No los quieres?

*Dem* No. *Vulc.* Pues vaya,
aora le quiero mas: *Sorve selos.*
pero mire con què gracia
me los sorvo yo. *Jul.* Ay, Laurencia,
y quien entonces pensara
tal desdicha! *Laur.* Amado esposo,
pon en Dios las esperanzas.

*Vulc.* Que le parece? *Dem.* Mui bien.

*Jul.* Comiôlos: *Vulc.* Como tarasca
los engullô. *Jul.* Di si quiere
mas? *Vulc.* Quieres mas? *Dem.* Esso basta.

*Vulc.* Mejor fuera decir si,
para que viera la gracia,
que tengo en solverme huevos.

*Sold.* Callaràn ya? *Coj.* Todos callan.

*Vuelven à cantar.*

Tenia un hermano el Duque,
que à Laurencia festejaba,
antes que casada fuesse,
con una aficion extraña.
Recelosò Julian
de sus amorosas ansias,
haviendo en su esposa oido
unas dudosas palabras:-

*Jul.* Aquellas fueron mi muerte,
quando tu dormida estabas,
pensando, que tu en mi afrenta
las decias, toda el alma
me movieron para dàr
triste fin à mi desgracia.

*Laur.* Afrenta fuè que me hiciste.

*Jul.* Nunca es cuerdo quien bien ama.

*Sold* Aquesta jacarandina
ha tenido veinte pausas:
no callaràn con el Diablo?

*Pobr.* No se aflixa, todos callan. *Cantan.*

Fingiô, que el Duque su dueño
à la Duquesa de Mantua
le embiaba con un pliego,
y no saliò de Ferrara.
Vinieron aquella noche
(ved què notable desgracia!)
sus Padres de peregrinos,
à verlo en su misma casa.
Y èl, entrando en ella, hallô
dos personas en su cama,
y pensando ser su esposa,
y el galàn que le agraviaba,
diô en sus innocentes pechos
infinitas puñaladas:
prodigio, que sucediô
en la Ciudad de Ferrara.

*Estud* Sucesso notable ha sido!

*Coj.* Ya estarà, pues, aquel alma
en los Infiernos ardiendo.

*Pobr.* Por què, si fuè por desgracia?

*Coj* Porque si:- *Estud* Linda disputa!

*Coj.* Mirara èl, noramala,
primero lo que hacia:
si fuera mi camarada,
que es ciego, y vèr no podia
adonde los golpes daba,
aun podia tener disculpa.

*Cieg.* El tiene bellaca causa
en el Tribunal de Dios.

*Dem.* Todos aquestos amparan

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi parte. *Jul* Ay Laurencia mia!
todas aquestas palabras
son balas de pieza gruessa,
que las entrañas me passan.
*Laur.* No os aflixais, dulce esposo.
*Vulc.* Necios dignos, que una albarda
tome possession de todos.
Dios no es piadoso? *Dem.* No es causa
esta, para que intervenga
su Misericordia santa.
*Vulc* Què, tambien sale el hedlondo
à meter su cucharada?
pues venid acà, almofrex,
ò es Dios, ò no es Dios. *Laur.* Repara
en lo que dices. *Vulc.* Si es Dios,
todo lo puede, y lo allanâ
su poder: y suponiendo,
que Dios, Causa de las causas,
lo puede todo y estando
ciertos, que su Soberana
Magestad se inclina mas
à la piedad, que à la Sacra
Justicia: por què ninguno
aunque ofendido le aya
con mas pecados, que el Mar
en su centro arenas guarda,
ha de percibir cobarde,
secreta desconfianza?
Un Monarcha de este Mundo,
que es una hormiga, un no nada,
comparada à la Deidad
del Soberano Monarcha:
Quando un vassallo le ofende,
quando un subdito le agravia,
no sabe èl templar su enojo,
y le perdona, y le ampara,
imitando à Dios Pues si hace
un hombre accion tan hidalga,
un Dios, dependencia sola,
siendo Causa de las causas,
con hazaña mas altiva,
con mas superior ventaja,
no ha de excederle, mirando
su clemencia soberana?
Veis como sois unos necios.
*Jul.* Ay, Laurencia! estas palabras
con ser el sugeto humilde,
me vuelven al cuerpo el alma.
*Dem* Consuelo recibe oyendo
palabras que à mi me matan!
Mas yo le he de hablar à solas,
harè que aquestos se vayan
de este portal, revolviendo
la noche serena, y clara,
con agua, piedra, y granizo;

*Dentro ruido de truenos.*

*Vulc* Recoger, que por Dios que anda
revolviendose ya el Cielo
de nubes negras y pardas,
y si llueve vive Christo,
que os heis de mojar. *Seld.* Preñadas
nubes de su centro arrojan
piedras envueltas en agua.
*Cojo* El Cielo se viene à baxo.
*Cieg* Ea, à recoger las mantas,
y caminar àcia dentro.

*Vanse los pobres.*

*Jul.* Ea, Laurencia, à què aguardas?
entra à dormir, que yo quiero
hablar solas dos palabras
à este pobre. *Laur.* Ya obedezco. *vas.*
*Vulc.* O, Escolar, por estas barbas,
que os tengo de visitar
los huessos con una tranca. *vas.*
*Jul.* Ya cessò la tempestad,
no os levanteis de la cama.
*Dem.* Algo aliviado me siento,
no importa nada el dexarla.
*Jul.* Venid acâ, hermano mio,
como sabeis vos, que el alma
de aquel Julian, que hizo
tan gran delito en Ferrara,
no puede salvarse, si es
Dios piadoso? *Dem.* En muchas Aulas
â donde muchos Doctores
asisten de Ciencias varias,
se ha consultado este caso,
y todos juntos declaran,
que es impossible salvarse.
*Jul* Propusieron la ignorancia,
que tuvo en aquel delito?
*Dem.* No ay abono que le valga,
que la ignorancia en el hombre
no quita el pecado. *Jul.* Salgan
de mis ojos, si es verdad,
copiosos arroyos de agua.
*Dem.* Y hizo el pecado mas agrave
en no matarlos en gracia.
*Jul* Què dices? *Dem* Que en el Infierno,
un santo Varon, que à Italia
enriquece, los he visto
penar entre ardientes llamas.
*Jul.* Ay de mi, Divinos Cielos!
tiemble el juicio! tema el alma!
mi Padres penando estàn!
pues Julian, tu à què aguardas,
que esperas las mismas penas,
que aguardas las mismas llamas,
pues con ser Dios tan piadoso,
no ay Deidad que â mi me valga?



© Biblioteca Nacional de España

*Dem.* Con vuestra licencia quiero
recogerme. *Jul.* El Cielo os haga
mas dichoso que yo soi.
*Dem.* No espero dichas, venganzas
apetezco solamente: *ap.*
pues en vengarme de un alma
me vengo de Dios: aora,
para que aquestas palabras
tengan mas confirmacion,
ha de vêr entre las llamas
la figura de su Padre,
que soberbio le amenaza. *vas.*
*Jul.* Adonde se esconderà,
Dios Eterno, mi malicia,
si ya por vuestra Justicia
condenada el alma està?
Tragueme en su centro obscuro
la tierra, ô el Mar mas fuerte;
pero de ninguna suerte
de vos estarê seguro.
Gran Señor, si muerte di
à mis Padres con pecado,
no los matê con cuidado:
bien sabeis, Señor, que huì
varias tierras, por no hacer
cierta la desdicha mia,
desde el infelice dia,
que la comencè à temer.
Si es assi, como sabeis,
por què no me perdonais?
por què de piedad no usais,
pues esse oficio teneis?
Si estaba ya decretado,
que esto havia de ser por vos,
y vos sois Dios, como à Dios
puede un hombre desdichado
resistir? Señor, Señor,
perdonadme: mas què es esto?
què clamor triste, y funesto
pone en mi pecho temor?
Ay de mi! la tierra fria
se abre, y de ella salir veo
un vulto mortal, y feo,
y âcia mi los ojos guia!
Aunque la infernal presencia
desconocerla me quadre,
pienso que es mi mismo Padre.
*Sale Ludovico por debaxo del tablado con llamas.*
*Ludov.* Padre
ossa llamar tu imprudencia
â quien te hizo tanto bien,
y tu tan mal le pagaste,
pues el cuerpo le mataste,
y el alma, ingrato, tambien?
Seis puñaladas me diste
con tu sangriento puñal,
de cuyo golpe mortal
baxar al centro me hiciste.
En tu cama con sossiego
aquella noche me vì,
y â la mañana, por ti,
estaba en cama de fuego.
Dios el alma me infundiô,
y tu, ingrato, con matarme,
fuiste bastante à quitarme
la vida, que Dios me diô.
Maldito el infeliz dia,
cruel, en que te engendrê,
pues este dia formè
tu desdicha con la mia.
Mas si puedo algun consuelo
en el Infierno tener,
es, que te tienes de vêr,
en el mismo desconsuelo.
Silla prevenida està,
aunque tu ufano lo ignoras,
cercada de abrasadoras
llamas, que el Infierno dà:
Quedate en tu manifiesto
engaño, hijo enemigo;
pero advierte, que te digo,
que has de acompañarme presto.
*Hundese por debaxo del tablado.*
*Julian.* Què mas claro testimonio
de mis desdichas prevengo,
si ya por tan cierto tengo
ser esclavo del Demonio?
Darême muerte inhumana;
mas de esto, què bien espero?
si Dios oy es justiciero,
serà piadoso mañana.
Mas si ya estoi condenado,
y silla està prevenida,
acabese ya la vida,
y con ella mi cuidado.
Pero à Dios no llaman fuente
de misericordia? Si:
què importa, si para mi
parô su dulce corriente?
Pues en Dios puede cessar
la Misericordia? No;
porque à faltar, bien sè yo,
que se havia de condenar
la mayor parte del Mundo;
pues si en Dios piedad se halla,
fuerza es el manifestalla:
pero si ya en el profundo
estoi, como ha de valer?
Mas hasta que desafida

estè

© Biblioteca Nacional de España

estê el alma de la vida,
porfiar hasta vencer
es justo, Divino Dios,
ô volverme à lo que fui
antes de nacer, ô aqui
alcance el perdon de vos.

*Sale Laurencia, y el Niño JESUS vestido de pobre.*

*Laur.* Si à Julian vais buscando,
aqui Julian està.
*Niño.* De consolado estarà,
mas yo le irè consolando.
*Julian.* Laurencia?
*Laur.* Este Niño hermoso
os busca. *Jul.* Rostro Divino!
*Niño.* Vengo aora de camino,
en extremo caloroso,
y quisiera descansar
en vuestro Hospital.
*Jul.* Quisiera,
que un rico Palacio fuera,
para mejor hospedar
vuestra persona, que es cierto,
que un Angel representais:
què teneis? en què pensais?
*Niño.* Un mal que tengo encubierto,
me trae assi. *Jul.* Ojos serenos,
decidlo, que en mis porfias
olvido desdichas mias,
por curar males agenos:
què dolor teneis?
*Niño.* De amor.
*Jul.* Y amor es hace penar?
*Niño.* Amor, pobre me hace andar
entre el frio, y el calor.
*Jul.* Teneis Padre?
*Niño.* Y Madre tengo.
*Jul.* De donde sois quiero saber.
*Niño.* De la Ciudad del placer.
*Jul.* Esse es el que no prevengo
yo para mi. *Niño.* Por què no?
*Jul.* Porque Dios justo, y piadoso,
por un caso rigoroso
al Infierno me arrojô.
*Niño.* Al Infierno? vivo estais.
*Jul.* Què importa, si definido
està el fin?
*Niño.* Por quien lo ha sido?
*Jul.* Por Dios.
*Niño.* Vos os engañais.
*Jul.* Y mis Padres desdichados,
por su mandamiento eterno
padecen en el Infierno.
*Niño.* Essos miedos son formados
de la ilusion: què direis
de vuestro engaño notorio,
si aora en el Purgatorio
à vuestros Padres verèis?
*Jul.* Si al uno he visto cercado
de fuego, serâ impossible.
*Niño.* A mi poder infalible
Cielo, y tierra està postrado,
Alzad los ojos verèis
vuestros Padres Julian,
adonde purgando estàn
sus culpas. *Jul.* Poder teneis
para todo, Niño hermoso:
no conoceros, fuè error,
vos sois el Supremo Author;
vos sois mi Dios Poderoso.

*Aparecense en lo alto los Padres de Julian con tunicas blancas.*

*Cantan* Quando serà aquel dia,
Señor de Tierra, y Cielo,
que de este fuego libres
vuestra vista gocemos?
*Niño.* Presto verèis mi Gloria,
que oy piadoso pretendo,
en pago de la muerte,
que un hijo os diò, poneros.
Por la gran penitencia,
que en este Mundo ha hecho,
en las Celestes Sillas,
que prevenidas tengo.
Julian, no desmayes,
tên valeroso pecho,
Dios soi y precio mas
tener el nombre excelso
de amante, y de piadoso,
que no de justiciero.
El trage humilde quito,
y en el de Dios me quedo,
y delante de ti
subo à mi Sacro assiento:
Llevando en mi compaña
à tus Padres contentos,
pues oy por ellos cumplo
su glorioso deseo.

*Va subiendo el Niño JESUS, dexando el vestido de pobre, y sale el Demonio, y Vulcano.*

*Vulc.* Donde Diablos va este pobre
tan apriessa? *Dem:* Ya no es justo,
que sufran mis impaciencias
mas penas, que las que sufro.
Dios Eterno, què es aquesto?
no te espantes si divulgo
por injustas tus sentencias,
aunque te precias de justo.
Tu baxas del Sacro assiento,



© Biblioteca Nacional de España

bordado de rayos puros
del Sol, y en el Hospital,
que edificô un hombre injusto,
un patricida tyrano,
te hospedas, y dàs seguro
de su salvacion? Tu amor
mucho vale, y puede mucho;
pero esse divino amor
no en sugetos como el suyo
has de emplearle: tu sabes
si te ha ofendido en el Mundo
este ingrato, pues matô
con el azero robusto
à sus Padres innocentes,
y à Federico, segundo
hermano del de Ferrara,
por testimonio, que impuso
à su innocencia? Pues como
de los celestes coluros
baxas para regalarle,
y dàrle en sus penas gusto?
No fuera mejor mostrar
de tu justicia el agudo
azero desenvainado,
y arrojarle à los profundos,
donde su maldad pagàra
entre pavoroso humo
de resina, y alquitràn?
Què es esto Señor? ya es mucho
el amor, que al hombre tienes:
y ya es, Señor, sin segundo
el rigor con que me tratas
en mis penas y disgustos.

*Niño.* Fiero Dragon, enemigo
del hombre, cuyo amor pudo
baxarme del Cielo al suelo,
à los trabajos del Mundo.
Si Julian me ha ofendido,
por esso alcanzó discurso
para hacer la penitencia,
pues en ella excedió à muchos.
Yo le perdono, y por èl
el tiempo à sus Padres suplo,
que havian de estàr penando:
venid à mi lado, Justos,
y escogidos de mi Padre.

*Avrà un throno grande de Gloria, y en medio el Niño JESUS, y vàn subiendo las almas de Ludovico, y Rosaura.*

*Dem.* Venid à mi lado, injustos,
quantos mordaces Dragones
sois tormentos del profundo.

*Niño.* Gozad mi Gloria, contentos.

*Dem.* Sufrid, tristes, mis disgustos.

*Niño.* Fiesta os hacen ya los Cielos.

*Dem.* Llanto ofrece el seno obscuro.

*Niño.* Los Paranymphos os abren
ya las puertas.

*Dem.* Fuego, y humo
sale, mi puerta se ha abierto.

*Abrese una boca de infierno.*

*Niño.* Ya entrais en el Reino justo.

*Dem.* Yo entro en mi Reino tambien:
porque mis sequaces juntos
lloren tambien los agravios,
que nos hace el amor tuyo.

*Vulc.* El và mui bien despachado.

*Jul.* Laurencia, mira què gusto
siente el alma!

*Cubrese la apariencia, y el Demonio se entra por la boca del Infierno.*

*Laur.* No te dixe,
que era Dios piadoso?

*Jul.* Tuvo
misericordia de mi
su sacro amor.

*Vulc.* Luego al punto
tengo de quemar la cama
donde estuvo el perro rucio.

*Ciego.* Bien harâs.

*Vulc.* No sê que diera
por haverle echado al punto;
entonces la melecina.

*Jul.* Ea, amigos, todos juntos
hemos de dàr à Dios gracias
de este bien: luces al punto
sacad, y en la Iglesia entremos.

*Laur.* Agradecimiento es justo.

*Vulc.* Lo que falta de esta Historia
es, que el Duque, que esto supo
diô rentas à este Hospital,
y en èl acabaron juntos,
mui santamente los dos.
Los yerros, y faltas que huvo
perdonen vuestras mercedes,
assi libres del astuto
patillas se vea el dia
que partieron de este Mundo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España